

CAP. XIII. Que los Almagros quisieron dar Batalla à Peralvarez Holguin, i lo estorvò Juan de Rada; i Peralvarez caminaba por la Sierra, en demanda de Vaca de Castro, i los Almagros para el Cuzco.



N haviendo jurado à Peralvarez Holguin por General segunda vez, determinò de acercarse à Xauxa, adonde los doce Soldados, que havia embiado Don Diego, no pudieron acabar con los Guancas, que estuviesen de su parte, antes avilaron à Peralvarez de lo que allí se hacia, i por esto mandò à Gaspar Rodriguez Enriquez, que con algunos Caballos fuese à ver lo que havia en Xauxa, i dando de noche sobre los Soldados de Don Diego, los prendiò, i llevò al Exercito, i Peralvarez mandò ahorcar à dos, i soltó à los demás, ordenandolos, que dixesen à Don Diego, i à los de su opinion, que se contentasen con el daño que havian hecho, i que no hiciesen mas, pues no les podia saltar el castigo, i que el se iba camino de Caxamalca, por no pelear con ellos, no por miedo que los tenia, sino para darlos lugar à conocer su error, i pedir perdon al Rei. Los de Chile, que là tenían aviso de Peralvarez Holguin, con buena orden caminaban la buelta de Xauxa, i supieron el numero de Gente que llevaba, i que iban presos con ellos Don Alonso de Montemayor, i Vasco de Guevara. Juan de Rada, aunque iba muy enfermo, supo que Peralvarez iba la buelta de Bombon, de vna Espia; i porque no queria que se diese Batalla, siendo su intencion de no ofender el servicio del Rei, ni hacer cosa, que pareciese ir contra él, mandò que se callase; pero como llegaron los Soldados, à quien havia dado libertad Peralvarez Holguin, i refirieron quanto los havia dicho, Christoval de Sotelo caidò en la cuenta, de que los Enemigos, diciendo verdad, los querian engañar, i que sin duda se

Juan de Rada no quiere q se de Batalla à Holguin. Christoval de Sotelo es de parecer de dar Batalla à Holguin.

iban à juntar con Alonso de Alvarado, i que por vn atajo que havia le parecia que los alcançasen, i peleasen con ellos; en que mucho acertaràn; pero Juan de Rada lo contradixò, i aconsejó, que fuesen à Xauxa, pues havia tiempo para seguir à Peralvarez: allende, que llegar à las manos tan presto, era mostrar mucha ira, i convenia, en todo caso, elutar crueldades, i demonstraciones de ellas, confiando, que el tiempo descubriera algun medio para sus cosas. Y pareciendò à Christoval de Sotelo, que havia confusión, gobernando el Campo él, i Garcia de Alvarado, dexò el Cargo, diciendo, que lo hacia para maior bien de todos, pues el verdadero gobierno havia de ser por vna sola Cabeça; i aunque se recibìo de ello mucho sentimiento, porque era bienquisto, i Caballero de prudencia, todos loaron su determinacion, por el bien comun; i así quedò solo en el govierno del Exercito Garcia de Alvarado. Peralvarez Holguin caminaba con alegria, pareciendole haver hecho mucho, por haver pasado sin peligro el Valle de Xauxa, i marchaba con gran orden. Los de Chile, llegados à Xauxa, trataban sobre lo que havian de hacer; i conociendo la buena ocasion que havian perdido, acordaron de cobrarla, iendo à la ligera siguiendo à Peralvarez, i dando en la cola de su Exercito, hacer algun buen efecto; pero las Aguas, i crecientes de los Rios, i la falta de comida (porque los Indios, por estos movimientos, havian alçado la Vitualla) los estorvaron que lo pudiesen hacer.

Visto que Peralvarez no podia ser alcançado, aunque en su Bagage hicieron daño, acordaron los de Chile de ir à Guamanga, i pasar al Cuzco, i engrosar el Campo, con la Gente, que allí pudiesen haver; i proveerse de mas Artilleria, i entretanto ver como entraba Vaca de Castro, que hacia, i si se juntaba con los Picarros, ò se mostraba neutral, i deseaban, sobre todo, haver à las manos à Gomez de Tordoya, por haver sido la causa, que Peralvarez juntase aquel Exercito; i luego murió en Xauxa Juan de Rada, con general sentimiento de todos, cuya prudencia echaban de ver la falta que los hacia. Fue felicissimo Amigo de el Adelantado D. Diego de Almagro, i el verdadero amparo de su Hijo: era

Prudentia pars est exercefereciam; s; sciencia fortuna submitteve animu: ita tamen quod flammur, non fraga mur. Sc. 184. Ann. 2.

Que po: est esse vi et via spes, in illo Exercitu, quia pluribus ducibus regitur. Sc. 178. Hist. 2.

Los Soldados de Chile determinan de ir al Cuzco.

Juan de Rada muere ibi cerca de el de Holguin. Vaca de Castro. Dixeron muchos,

Natural de la Montaña de Castilla, de Noble Gente. Peralvarez en esto caminaba, como Hombre seguido, sin detenerse, por muy asperas Sierras, con grandes frios, i pasando con mucho trabajo grandes Rios, pero con gran animo de sustentar lo que havia comenzado. Y como los Indios son noveleros, i mentirosos, daban à entender, que los de Chile seguian el Exercito, i que adelante se havian descubierto Vauderas, i de esta manera (aunque en orden) iban con trabajo, i por no haver Puentes, se ahogaban en los Rios algunos Hombres, i Caballos. Llegado el Exercito à Tambo, Casa Fuerte de los Ingas, enmedio de Xauxa, i Caxamalca, quiso Peralvarez Holguin, que allí se hiciese alto, para que la Gente, i los Caballos, que iban fatigados, descansasen, i embiaron à Diego de Torres, à Juan Alonso Palomino, i à Luis de León, à Vaca de Castro, para que le diesen cuenta de lo que havian hecho, i él los embiasse orden de lo que havian de hacer; i que pasando por donde estaba Alonso de Alvarado, le persuadiesen, que se fuese à juntar con ellos, pues todos andaban en servicio del Rei, i la causa era vna; pero Alonso de Alvarado no quiso salir de donde estaba, porque cada vno queria ser Cabeça, no le pareciendo dignidad suia sujetarse à Peralvarez Holguin; el qual, caminando con gran trabajo, llegó à la Provincia de Guaylas, i parò en Guaraz, adonde hallaron mucho Bastimento. Y allí, despues de muchos pareceres, acordaron de esperar la respuesta de Vaca de Castro, por no andar gastando la Vitualla de las Provincias.

No haviendose querido juntar Alonso de Alvarado con Peralvarez Holguin, bolviò à despachar otro Mensajero à Vaca de Castro, rogandole, que se diese prisa, i que no se curase de juntar fuerças, porque con las suias, i las de Peralvarez Holguin podia bastantemente mostrar la frente à Don Diego, el qual, pues que havia ido al Cuzco, no era bien darle lugar para que se reforçase, i luego salidò de su puesto, lo que hasta entonces no havia hecho, i caminò la buelta de Guaylas, i parò vna jornada del Exercito de Peralvarez Holguin, i así estaban los dos Campos esperando à Vaca de Castro. Dixeron muchos,

Peralvarez Holguin para en Guaylas, para aguardar à Vaca de Castro.

Alonfo de Alvarado va con su Campo à Guaylas, i cerca de el de Holguin. Vaca de Castro. Dixeron muchos,

que el movimiento de Alonso de Alvarado fue, porque Vaca de Castro no le pospusiese à otro en la preheminencia, ni en la honra. Y Don Diego caminaba al Cuzco, como lo havia determinado, i pareciendò que era bien que Garcia de Alvarado fuese con cien Caballos, i cien Infantes à los Reies, para llevar Hierro para labrar Armas, lo estorvò Christoval de Sotelo, diciendo, que si aquellos Soldados entraban en la Ciudad, havia de suceder algun desmán, saqueandola; ò haciendò otra cosa indecente, i porque el vigor de la mocedad daba gusto à todos. Por la muerte de Juan de Rada, de la qual se hiço muy gran sentimiento, nombraron por Capitán General à Garcia de Alvarado, i por Maese de Campo à Christoval de Sotelo, el qual ordenaron, que con veinte Caballos fuese al Cuzco, para asegurar la Ciudad, i dar à entender, que no iban con intento de usar violencia, sino ganar voluntades; de que pesò mucho à Garcia de Alvarado, porque quisiera aquella jornada, i desde entonces procedia tibiamente en las cosas de Don Diego, i pasando Christoval de Sotelo por Guamanga, dexò aquel Pueblo bien dispuesto. Entretanto havia llegado al Cuzco con grandes peligros Gomez de Roxas, i presentadas las Provisiones, fue recibido Vaca de Castro por Governador, i dando la Vara de Teniente de Governador al Licenciado de la Gama, i de Alguacil Mayor à Bernardino de Mella, se bolvia à Vaca de Castro; i en Marais, como quarenta Leguas del Cuzco, topò con Christoval de Sotelo, que le prendiò, i bolviò al Cuzco; i entrado en aquella Ciudad, quitò las Justicias, i puso otras por Don Diego de Almagro, i tomò los dineros de Francisco de Carvajal, de Machicao, i de otras Personas, que iban con Peralvarez Holguin, para los gastos de la Guerra, i luego embiò à los Charcas à Diego Mendez, con algunos Caballos, è Infantes, para que pudiese la Villa de la Plata en la devocion de Don Diego, pues caia en la Governacion de la Nueva Toledo, que por Titulo Real le pertenecia; i no pudiendo resistir los de la Villa de la Plata à Diego Mendez, se ausentaron Antonio Alvarez, i Luis de Villanue-

D. Diego nombra por su Teniente à Garcia de Alvarado; i por Maese de Campo à Christoval de Sotelo.

Gomez de Roxas llega al Cuzco, i se admittieron las Provisiones de Vaca de Castro.

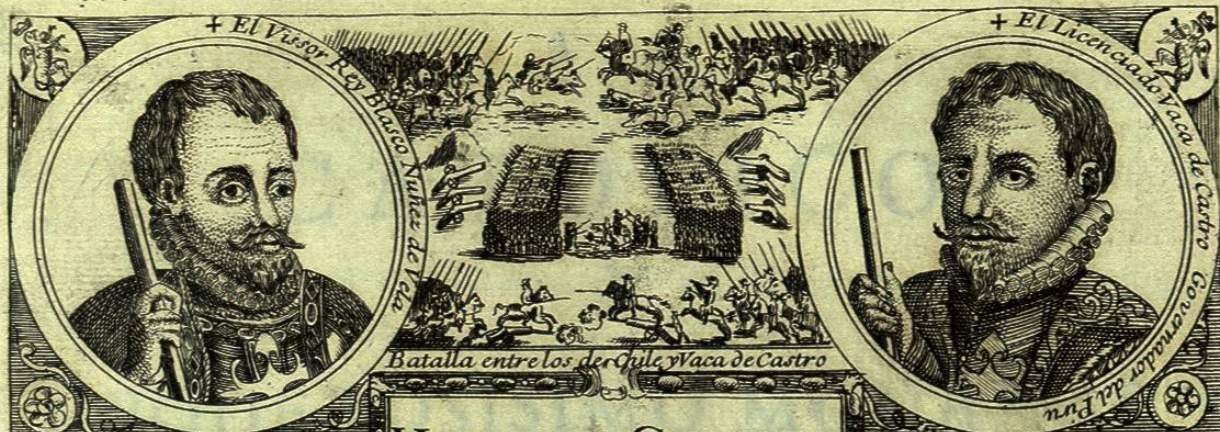
Christoval de Sotelo prende à Gomez de Roxas.

nueva, i otros, pero haviendolos prendido, i asentado las cosas de la Villa, conforme a su voluntad, se fue a las Minas de Porco, i tomò mas de setenta mil Pefos de Oro, que alli havia, i los Caballos, i Armas que hallò, i se bolvió al Cuzco, de donde haviendo Christoval de Sotelo hecho muchas preguntas a Gomez de Roxas,

diciendo, que los Recados, que llevo de Vaca de Castro eran falsos, le embió a Don Diego de Almagro, que estaba en Vilcas, i quiso saber de el muchas cosas de Vaca de Castro, teniendole preso, porque no avilase de lo que havia visto en su Exército, i despues de muchos dias le soltó en el Cuzco.

Fin de la sexta Decada.

En Madrid: En la Imprenta de Francisco Martinez Abad, en la Calle de el Olivo Baxa, Año de M.DCC.XXVII.



Batalla entre los de Chile y Vaca de Castro

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS ISLAS Y TIERRA FIRME DEL MAR OCEANO

Escrita por Antonio de Herrera Coronista Mayor de SU MAGESTAD de las Yndias y Coronista de Castilla y Leon.

DECADA SETIMA AL REY Nuestro señor



Fuerte de Santiago de Chile



Batalla de Quilacura en Chile



Adelantado Soto gana el fuerte de Alibano



Retrada de la Florida



El Adelantado pelea en Marila con Tlascaluzca



En MADRID

en la Oficina Real de Nicolas Rodriguez Franco 1730. Con Privilegio de Su Magestad

IN-